

Discurso leído en la apertura

de las sesiones del segundo semestre del presente año;

Por el socio de num.º

D. Francisco Javier Laro, actual Presidente
de la Sociedad médico-quirúrgica de Cadix.

Año de 1823.

2

3

¡Oremos, mis amados compañeros, después de las agitaciones que han turbado la quietud de vuestras benéficas tareas, volvemos á reunirnos en este lugar, testigo de vuestro anhelo por el bien de la humanidad, á la que hemos ofrecido dedicar hasta nuestra existencia. El genio turbulento del mal, se complace á la par que en los espectáculos mas horrorosos, en llevar la inquietud al corazón del hombre pacífico, en echar abajo los monumentos mas preciosos de la industria humana, en oponer al progreso de las luces las trabas mas ~~engorrosas~~ engorrosas, para conservar al espíritu humano siempre en la estupidez de la infancia. España lleva siglos en su decadencia, y todas las fuerzas del averno parecen se han desencadenado para arruinarla, y borrarla del número de las naciones civilizadas. Guerras repetidas, pestes espantosas, la miseria mas horrible, la des-

4
membración de su territorio.....; cuantos males por tanto *época*
celebrados en su seno!... Tú sola, oh sabiduría, divina
emanación de un ser omnipotente, sola tu podrás enfugar
nuestras lágrimas, suavizar nuestros acerbos dolores, cerrar
nuestras profundas heridas, dar paz a nuestros pueblos y
reproducir aquellos tiempos de prosperidad que alcanzaron
a disfrutar nuestros ilustres predecesores. Dirige a nosotros
un rayo de tus luces, y ahuyentando por el la hipocresía y
las malas artes, no serán mas nombres vanos la virtud
y la ciencia, para los que se atrevan a titularse
amigos del hombre.

Es pues cierto que la ignorancia, que precede a
todos los crímenes, es el monstruo que tiene encadenado al
universo; pero un corto número de hombres ha entrevisto
el camino que guía a la paz y a la prosperidad: es
el de la ilustración, y redoblando sus esfuerzos ha procurado
multiplicar los medios de propagar la instrucción entre

5
todos los hombres, en todos los ángulos del mundo. La inmensa
propagación de las sociedades literarias ha influido en este
objeto, y por ellas se derraman las mas selectas doctri-
nas, como en la creciente del mar mojan las olas los
vastos arenales de sus orillas. Tal es pues la índole de estas
instituciones: y encargados nosotros por el destino de la
parte relativa a la ciencia del hombre, por deber y
por afición nos aplicaremos a esparir las luces medicas
que el estudio o el acaso nos sugieran convenientemente.
Un sabio español ha repetido que después de la virtud
de los hombres, no puede procurarse mayor bien que
una vida sana y larga: concurremos, si, a este doble
objeto; pues en uno y otro el imperio de la medicina
tiene mas influencia que la que le concedieron algu-
nos filósofos de épocas anteriores.

Concentrando ya vuestra atención aún un objeto

6
De la ciencia que profesamos, me ha ocurrido comunicar á la Sociedad la siguiente observacion tomada de mis apuntes diarios, cuyo curioso contenido recordará á nuestra memoria á un apreciableísimo conocio que nos arrebató la muerte poco ha. Al repetir su nombre, yo me congratulo de citar á un buen ciudadano, á un solícito padre de familia y á un médico humanísimo, de cuya presencia jamás se separaron el indigente y el devoto sin llevar el consuelo proporcionado á su respectiva situacion.

El hecho que voy á referir, fué recogido por mi acompañado al Dr. D.ⁿ Ramon Martinez, que es el sujeto á cuyas estimables prendas he pagado el anterior tributo.

Fué de esta manera:

7
Caso de una imperforacion congénita del ano, socorrida oportunamente por la dilatacion de la membrana que lo obturaba.

En la ciudad de S.ⁿ Fernando fuimos llamados el D.ⁿ Dr. Ramon Martinez y yo en la tarde del día 26 de marzo de 1813 para socorrer á un niño que habia nacido en la noche anterior, y cuyo intestino recto estaba imperforado. Aun no presentaba los sintomas conguientes á la presencia y detencion del meconio, y examinando el orificio parecia á primera vista que estaba bastante bien conformado. Sin embargo, las partes genitales, especialmente el escroto, estaban entumecidas; habia animismo rubor en las nalgas, y desde la mitad de aquel hasta el ano iba engruesando el vafe, que aparecia

en algunos sitios de un blanco amarillo. La obstrucción se hallaba á media pulgada del ano, desde donde se advertía un tubo membranoso que, partiendo del recto, se prolongaba á todo lo largo del vafe, disminuyendo su calibre hasta desaparecer muy cerca del escroto: parecía una continuación del recto y así lo confirmó su examen.

Se perforó con un estilete en dirección al intestino y después se introdujo una sonda de grueso calibre, por la cual se dirigieron algunas inyecciones de agua templada á la cavidad del recto que facilitaron la salida del meconio, ya demasiado espeso. En seguida se llevó el estilete al conducto del apéndice ciego, hasta que hallándose capilar, no permitió mas su paso.

La adherencia de este Abotegunamento era tan débil que en el predicho reconocimiento se deshacía fácilmente, por lo que conseguimos en escindirlo con tijeras en un grande espacio del perineo y de la circunferencia del ano.

Desde luego continuó saliendo el meconio con la mayor facilidad, y se colocó dentro del intestino una mechita de lila mojada en aceite dulce para prevenir una nueva obstrucción. Se vieron al reintroducir algunas cucharadas de un jarabe purgante con el aceite de almendras dulces y el resto de su adherencia quedó al cuidado del cirujano Dr. Martin.

Esta especie de imperforación del ano es nueva, por decirlo así, en la clasificación de las adoptadas recientemente. Se aproxima á la primera, esto es, á aquella que consiste en la obstrucción de dicha abertura, causada por una simple membrana. Esta es la mas susceptible de curación, pues que una incisión simple ó crucial, y el cuidado de conservarla suficientemente dilatada, bastan para salvar

8
la vida del infante. De otra consideracion mas grave son aquellos casos en que el intestino recto no desciende suficientemente hasta el tegumento, pues que entonces en la incision mas profunda puede establecer el curso de los excrementos, quedando solo el triste recurso de establecer un ano artificial. El Dr. Brounel ha operado la practica un hecho de esta especie: el ano, aunque abierto, formaba un conducto ciego, y el canal intestinal terminaba muy alto en un fondo de saco. Todas las tentativas dirigidas a dar salida al neonio fueron infructuosas: el infante falleció a consecuencia de este trastorno de las leyes generales de la organization.

Tales y tantas son las caprichosas variaciones que la naturaleza suele seguir en el desarrollo de algunos de los órganos. Cada modificacion es un argumento de su vasto poder y como si desafiare al arte en sus creaciones o invenciones,

9
cada hecho de esta especie, si es curable, requiere una especial aplicacion de medios adecuados a tan particulares casos. Entemos pues sobre aviso para dar pronto socorro a los que sean de nuestro dominio, salvando por el victimas que con la vida recibieren el decreto de su pronta resolution. El ejemplo de los que nos han precedido, o la comunicacion mutua de los hechos que hazamos premiando, nos adiestran para estos casos; apremiemonos a traer a nuestras sesiones ese conjunto inagotable de preciosos sucesos que diariamente nos está ofreciendo la practica. Este es nuestro deber como socios; este mi encargo como celoso observador del reglamento que hemos jurado.

Cádiz 8 de octubre de 1822.

Francisco Xavier Lasso
Presidente.

Francisco Amelino
Secretario.